

RASGOS DE LA PERSONALIDAD, OBSTÁCULOS Y DESAFÍOS

Lorenzo García Samartino

- La decisión de tener hijos y en que número, exige asumir una responsabilidad que pone a prueba las aptitudes psíquicas y espirituales del hombre.
- La regulación de la fecundidad exige una toma de decisión. Y, siempre es un desafío porque intenta disminuir la posibilidad de que la fecundación se produzca.
- Cualquier método que se emplee despertará algún grado de tensión en su personalidad.
- La magnitud de la misma dependerá fundamentalmente de dos factores.
Uno objetivo, relacionado con el método utilizado, si es natural o no.
Otro subjetivo, referido al grado de aceptación de la postura que asume.
- Cualquier acción que tienda a modificar los parámetros naturales, encontrará resistencias al cambio. Cuanto más connatural sea el método y mayor la aceptación, menor el conflicto.
- La regulación de la fertilidad puede ser o no armónicamente establecida. Lo es, si el varón y la mujer ordenan los sentimientos y los medios hacia un recto fin.
- Cuando, por cualquier razón, los objetivos de las tendencias corporales, psíquicas o espirituales se disocian, la desorganización latente puede manifestarse como inquietud espiritual, conflictos psíquicos o somatizaciones.

ALGUNAS DIFERENCIAS ENTRE MÉTODOS

Es conveniente analizar algunas diferencias entre los métodos, que pueden dar origen a conflictos:

ALGUNAS DIFERENCIAS ENTRE MÉTODOS		
	MÉTODOS NATURALES	MÉTODOS NO NATURALES
Aspecto unitivo y procreativo del acto sexual	No disociados	Disociados
Consumación del acto sexual	Se difiere a las fases no fértiles del ciclo	Se independiza de las fases del ciclo
Fecundación	Disminuye la posibilidad al disminuir la probabilidad natural	Se trata de impedir mediante técnicas
Medios utilizados	Siguen el plan procreativo natural	Interfieren en los sistemas comprometidos con la conducta reproductiva.
Postura más probable de los cónyuges	Saben que existe la posibilidad de tener un hijo	Tratan de evitar tener hijos.
Papel de cada cónyuge	Hay compromiso y participación de ambos	En general recae en uno de ellos, con frecuencia la mujer.
Relación costo-beneficio de la regulación	Hay equidad	Hay iniquidad
Conflictos habituales	Giran alrededor de la satisfacción del placer	La alteración de los sistemas aumenta las probabilidades de diversos conflictos

CONFLICTOS Y REACCIONES PSÍQUICAS

- El deseo natural de la mujer de ser fértil se opone al de no tener hijos, que es la expresión más evidente de la maternidad.
- En algunas mujeres la fertilidad se asocia a la juventud.
- El embarazo, en otras:
Libera del temor a no ser plenamente mujer.
Permite alcanzar el respeto y la atención del esposo y de la sociedad.
- Para algunos varones la fertilidad femenina es una forma de manifestar la virilidad.
- Si la decisión de no tener hijos choca con algún principio fundamental, es probable que se genere un conflicto.
- Si no se logra sublimar, el mismo se puede manifestar a través de otros mecanismos psíquicos, por ejemplo represión, racionalización, desplazamiento, proyección, fantasía, etc.
- Si estas formas de adaptación actúan durante más tiempo o con más intensidad de lo debido, pueden provocar desajustes en la personalidad.

ALGUNOS DESAJUSTES PSÍQUICOS

- En casos de utilización de los métodos no naturales se han descrito ese tipo de desajustes.
- Y, uno de los resultados no esperados del conflicto es que a pesar de evitar el tener hijos tienen conductas que llevan al embarazo:

ALGUNOS DESAJUSTES PSÍQUICOS	
Negación de la realidad	Creer que no habrá embarazo, a pesar de mantener relaciones sexuales
Sentimientos de culpa o remordimiento	Por no tener hijos, considerando que es la consecuencia natural de mantener relaciones sexuales
	Por creer que el método que se usa es abortivo
Temores	En varones, por temer no poder satisfacer un supuesto incremento de la sensualidad de la mujer, como consecuencia de sentirse liberada de la posibilidad del embarazo
	En mujeres, al sentirse libres de la concepción, tienen la fantasía o el temor de caer en conductas más o menos promiscuas.
Pérdida de autoestima. Más en sujetos con un bajo nivel de amor propio.	En la mujer, puede ver la anticoncepción como un equivalente a la esterilidad y a la degradación de la feminidad.
	Algunos varones sienten necesidad de ser padres como prueba de su fuerza y de su valor. En estos casos el uso de la anticoncepción puede generar ansiedad e incluso impotencia.
Manipulación de las relaciones sexuales	Se puede usar el embarazo para forzar a uno de los cónyuges a no abandonar el hogar; mejorar el vínculo personal; forzar el casamiento o evitar una ruptura matrimonial.

Algunas características de la sexualidad en el varón y la mujer.

El comportamiento y la conducta sexual, estadísticamente se expresa de diferente manera en el varón y en la mujer.

Existen dos mitos:

MITO I: La mujer esta más inclinada a tener relaciones sexuales durante el período fértil del ciclo menstrual.

MITO II: El hombre nunca está satisfecho y que siempre reclama la relación sexual.

Desde el plano natural, y relacionado al aspecto procreativo, esto es necesario para que en algún momento coincida la fertilidad femenina con la fecundidad masculina. Se puede considerar una proclividad, pero no un condicionamiento.

El aspecto unitivo, fruto de la espiritualidad encarnada, engloba toda la persona, y desborda los aspectos predominantemente biológicos.

Es así que se observa que:

- El deseo sexual femenino está más unido al afecto.
La mujer puede pasar lapsos prolongados sin tener relaciones sexuales, pero no sin demostraciones afectivas.
Su falta la empobrece y la esteriliza espiritualmente.
- Si el esposo le expresa su amor a través de demostraciones afectivas, su fertilidad espiritual se manifiesta corporalmente, se vuelve hacia él brindándose y entregándose totalmente.
- Su deseo sexual se incrementa cuanti y cualitativamente, pudiendo superar el alcanzado en la fase fértil del ciclo.
- Una esposa amada además de hacerle sentir al esposo el pasajero placer de la plena entrega sexual, le hace anhelar el estado de paz en que lo sumerge su generosa entrega.
- La relación conyugal, se convierte en un ámbito de intercambio en el que los esposos son mutuamente puertas de acceso a lo más sublime que puede experimentar un hombre: **ser único para otro**, en otras palabras ocupar un lugar en la historia.
- En esta dinámica, el varón acepta postergar la consumación del acto sexual para no alterar el estado de felicidad general en el que vive.
- Y la mujer, en la fase infértil del ciclo, gustosamente multiplica dichos momentos.

MÉTODOS NATURALES DE REGULACIÓN DE LA FERTILIDAD

Investigación realizadas revelaron que los matrimonios en general consideraban que la abstinencia periódica presentaba una serie de ventajas:

- Redescubrir el significado de las palabras, los gestos y la ternura que fueron la llave de entrada a sendos corazones en la época de noviazgo, y que tal vez la rutina había arrumbado en un repliegue de la personalidad.
- Las relaciones sexuales se volvían física y psíquicamente más placenteras.
- Los lapsos de abstinencia prevenían el hastío y la disminución del deseo sexual
- Hubo esposas que obtuvieron un mayor grado de satisfacción gracias a que sus esposos adquirieron un mayor autodomínio en las fases de abstinencia.
 - Los sujetos cuya personalidad no está integrada y unificada de manera orgánica pueden tener dificultades para interrelacionarse íntimamente con el otro.
 - Los aspectos de nuestra personalidad que no dominamos no nos pertenecen; y, mal se puede dar lo que no se tiene. Por lo tanto, una condición para darse es poseerse.
- La admiración del uno por el otro, el respeto, los sacrificios, la ternura, la magnanimidad y la misericordia, hacen que caigan los muros de la mutua desconfianza y que se intercambien las riquezas personales.
- El varón desarrolla aspectos maternos que laten en potencia en su personalidad, y la mujer la paternidad posible que acoge su femineidad.

CARACTERÍSTICAS QUE PUEDEN PONER EN RIESGO EL ÉXITO DE LOS MÉTODOS NATURALES DE REGULACIÓN DE LA FERTILIDAD

1. Factores de índole psicológica.
 - Inmadurez, dependencia, baja autoestima y valor propio.
 - Susceptibilidad, irritabilidad, baja capacidad de frustración.
 - Ir detrás de metas idealizadas que escapan a la capacidad real.
 - Culpar a los demás de las deficiencias, errores y fallas que le pertenecen.
 - Proyectar en los otros la imposibilidad de ordenar la vida.
 - Escapar de la realidad para no enfrentarla y para obtener algún tipo de gratificación compensatoria.
 - Ubicarse en el centro de la escena.
 - Dificultad para enfrentar lo arduo, lo que produce temor o implica cierto grado de sufrimiento.
 - Incapacidad de asumir responsabilidades; de controlar impulsos.

2. Factores de índole moral.
 - Las faltas morales crean heridas espirituales difíciles de cicatrizar, que entorpecen los esfuerzos del más equilibrado de los mortales.
 - La mentira es el líder.
 - i. Al ser descubierta se rompe el encanto del amor. Después de ella, los cuerpos se juntan pero no se unen.
 - ii. El efecto que produce en la mujer puede ser dramático. Su confianza se debilita y a veces es necesario un océano de heroica lealtad, para alcanzar el perdón por una gota de mentira.
 - Otras faltas morales actúan de una manera más larvada pero, a lo largo del tiempo rompen el encanto y sumen al cónyuge en el desasosiego, el desánimo y la inacción.
 - En un clima con estas características los métodos naturales es probable que dejen de ser una vía de unión y de enriquecimiento.

3. Factores de índole trascendente.
 - Para alcanzar el objetivo que proponen los métodos naturales, es necesario que el matrimonio esté encolumnado detrás de una idea común.
 - La meta no debe ser ni puramente material, ni una espiritualidad ideal.
 - Debe proponer a los cónyuges un bien cierto y asequible, sostenido por una recta escala de valores.
 - Esa escala debe incluir: amor al prójimo, magnánima disposición al sacrificio, fidelidad a los compromisos contraídos, respeto de la libertad y la originalidad del otro, templanza en las tribulaciones, la paciencia frente a los avatares de la vida, la confianza frente a los inconvenientes.

DISPOSICIONES PERSONALES Y MÉTODOS NATURALES DE REGULACIÓN DE LA FERTILIDAD.

Algunos de los aspectos que deben ser tenidos en cuenta:

1. Conocer los fundamentos y ventajas del método y motivarse mutuamente para aprenderlo y utilizarlo, colaborando sin reservas.
2. No ver las dificultades como obstáculos, sino como desafíos para descubrir los límites personales y aprovecharlos para desarrollar la personalidad.
3. No poner en duda la eficacia del método. Confiar en la experiencia recogida a lo largo de los años.
4. Tomar con pinzas la experiencia negativa de otros matrimonios. En general, es muy difícil describir objetiva e imparcialmente los motivos que la llevaron al fracaso.
5. Desarrollar la continencia, para que la abstinencia sea creativa y fecunda.
6. La fertilidad es un bien del matrimonio. Por lo tanto, su regulación es responsabilidad de ambos esposos.

7. Uno gran enemigo: el egoísmo.
Puede tener cara de varón, y exigir la satisfacción del deseo sexual en todo momento.
Puede adquirir faz femenina y negar la entrega generosa cuando nada lo impide.

Conclusión

Los esposos transitan un camino de hondos abismos y de sublimes cumbres. La muerte de un hijo debe ubicarse en el más profundos de los primeros, y el acto conyugal en las más altas de las segundas. Sin duda, los extremos de tan opuestos sentimientos son causa y consecuencia de una misma realidad: el amor. Él los lleva a ser una sola carne, y el hijo es la prueba de ese amor encarnado.

El acto sexual, es un fragmento atemporal de la existencia que crece en profundidad y calidad a lo largo de la vida de los esposos.

La sincrónica y abrasadora participación del cuerpo y el espíritu deja una huella indeleble en la personalidad. En esos eternos momentos, el embate de la pasión socava las murallas del yo, le hace perder su centralismo y le obliga a entregarse al tú.

Los esposos aprenden el dejar de mirarse para ver, y el hacer silencio para escuchar. Se lacran en la memoria indescritibles instantes, que se reeditan sin repetirse a lo largo de la vida.

Dentro del matrimonio, el regreso al tiempo real encuentra a la virginidad transformada en fecunda pureza. El paso dado, ya sin retorno, transforma las pudorosas risas de la ida en miradas llenas de secretos contenidos. La doncella, paradigma síntesis de amor, belleza y ternura, vuelve serena mujer, amante esposa. Y, el mancebo con altaneras posturas de palomo, trueca su informalidad por laboriosas vigiliias.

Tan maravilloso crisol de humanidad merece un reverente respeto. Nada debería interponerse a la sabia experiencia de la recta razón. Y, así como los amantes huyen de las indiscretas miradas, los esposos deben defender con audaz celo la sinfónica llamada de la naturaleza.